



Hoy gran parte de nuestro término municipal ha amanecido calcinado como consecuencia de un incendio que por momentos amenazó con llegar hasta las casas, lo que hubiera provocado un desastre infinitamente mayor.

Y que eso no haya ocurrido no es fruto de la suerte, sino el resultado del infatigable trabajo realizado por cientos de bomberos, decenas de dotaciones terrestres y medios aéreos, la Unidad Militar de Emergencias, la Guardia Civil, Protección Civil, decenas de agricultores, trabajadores municipales y vecinos luchando todos hombro con hombro desde la tarde de ayer y durante toda la noche. Muchos de ellos continúan haciéndolo en los focos que permanecen activos en otros pueblos.

Tras una evacuación ejemplar y la reubicación de los vecinos en el Polideportivo de Jadraque, Residencias, Casas Tuteladas de la zona y casas particulares, donde han permanecido hasta ahora, por fin nos confirman que nuestro pueblo se encuentra fuera de peligro y que a partir de ahora podemos, de manera ordenada, volver a nuestras casas. Recordar en este sentido que es imprescindible seguir todas las indicaciones de los Cuerpos y Fuerzas del Estado y restringir al máximo los desplazamientos a los imprescindibles para evitar entorpecer las labores de los equipos de extinción que continúan trabajando en la zona.

Lo más importante es que regresamos sin tener que lamentar daños personales que, en situaciones como esta, es la mejor noticia que se puede dar.

En cuanto a daños materiales, además de los cientos de hectáreas arrasadas, durante un tiempo se temió por la ganadería de reses bravas, aunque finalmente todos los animales pudieron salvarse, uno de los helicópteros sufrió un accidente, pero el piloto se está recuperando y desde aquí le deseamos que sea lo más rápido posible, además un tractor de un vecino del pueblo que colaboraba en apagarlo resultó quemado.

A todos los que habéis dado lo mejor de vosotros por salvarnos y defender a nuestro pueblo de las llamas, recibid nuestro eterno agradecimiento, no hay nada más heroico que jugarse la vida por los demás, pero vuestro esfuerzo no ha sido en vano, por horribles que hayan



sido las consecuencias para nuestro entorno, hubieran sido catastróficas si no hubierais conseguido pararlo a tiempo. A los hombres y mujeres que cada día luchan contra el fuego, y que este año están teniendo que redoblar su entrega, debemos honrarles con todo nuestro reconocimiento y respeto, son héroes anónimos con los que estaremos por siempre en deuda.

Igualmente, estamos en deuda con todos los que nos habéis acogido en vuestras instalaciones y vuestras casas, con todos los Ayuntamientos que han ofrecido y prestado ayuda, especialmente con el de Jadraque que se ha volcado en atender a nuestros vecinos, con Cruz Roja, Protección Civil y muchos vecinos particulares, ojalá nunca os lo tengamos que devolver, pero sabed que haríamos todo lo posible por estar a la altura de la solidaridad que nos habéis demostrado. El fuego que destruye todo por donde pasa, también saca lo mejor de cada uno de nosotros, GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS, especialmente por cuidar de nuestros mayores, habéis sido unos ángeles en mitad de esta tragedia.

Queremos transmitir también todo nuestro apoyo al resto de pueblos que se han visto afectados por este desgraciado incendio, nos unimos a vosotros en el dolor y compartimos vuestro sufrimiento.

Esta fecha quedará grabada en la historia de nuestro pueblo como una de las más trágicas de las últimas décadas, y es imposible que no nos duela ver reducido a cenizas una parte importante de lo que nos rodea, pero no podemos dejarnos caer en la impotencia y el abatimiento.

Tendremos que aprender a convivir con un paisaje quemado durante algún tiempo, pero pronto los cultivos volverán a teñir los campos de verde, y nos tocará, como a otros muchos pueblos que ya han pasado por esta desgracia, poner en marcha planes para reforestar la superficie quemada. Pero, la vida sigue, y nosotros también saldremos adelante. Apoyémonos los unos a los otros, démonos ánimos cuando alguno flaquee y volvamos a dar ejemplo del coraje y la valentía de los que estamos hechos. El poder destructor del fuego es muy grande, pero es mucho mayor la fuerza de nuestra unión y nuestra determinación por construir un futuro mejor.